

Somos Line y Leonie, estudiantes y activistas en Heidelberg. En las últimas semanas y meses hemos pasado mucho tiempo organizando demostraciones, colocando carteles, escribiendo correos electrónicos o incluso discursos como este.

Estamos juntos contra todas las formas de discriminación como el racismo estructural, el sexismo, el clasismo, la explotación y las viejas estructuras de poder.

Estamos a favor de la justicia climática, de los derechos de las personas LGBTQ+, de los derechos de los negros, los indígenas y las personas de color, en resumen BI_PoC.

Estamos aquí para la abolición del sistema que ha oprimido a la gente durante siglos, especialmente a los BI_PoCs y a las mujeres o a las personas de la FINTA*. Este sistema es la raíz de la catástrofe mundial a la que todavía nos dirigimos hoy por el fracaso de las anteriores políticas climáticas.

Fridays for Future y United Colors of Change protestan juntos por la justicia global y contra la opresión estructural.

Viernes por el Futuro se ha estado manifestando en las calles durante dos años, aquí en frente del ayuntamiento o del Bundestag, de nuevo hoy en todo el mundo por la justicia climática. Para el cumplimiento del objetivo de 1,5 grados, que ahora requiere medidas radicales a todos los niveles. Pedimos un cambio en el sistema, un cambio en la energía y el transporte, nunca antes ha estado en juego nuestro futuro. Tampoco se trata de schnitzel, coches o aviones. Se trata de asegurar los puestos de trabajo ahora y en el futuro, lo que significa mejores condiciones de trabajo y la expansión del transporte público, la eliminación gradual del carbón para 2030 y el fin de todos los subsidios a los fósiles. Nuestras demandas son claras: escuchar a la ciencia, las medidas necesarias están sobre la mesa desde hace mucho tiempo. Pero lo que notamos a pesar de todas las promesas políticas actuales Debemos hacer la pregunta del poder. ¿Quién tiene la soberanía para interpretar la vida actual de nuestro mundo y todos nuestros futuros? ¿Quién puede negociar, quién puede decidir, quién debe asumir la responsabilidad?

Nos solidarizamos sin límites con los activistas de todo el mundo, incluido el día de hoy, mientras la crisis climática hace estragos, inunda, se seca y amenaza los medios de vida de millones de personas.

Después de las protestas de Black Lives Matter en Heidelberg, después de momentos de dolor, ira y decepción, momentos de lucha y autoafirmación, nos dimos cuenta de lo importante que es para los BI_POCS en Alemania el establecer una red y mantenerse unidos. Los organizadores de las protestas de Black Lives Matter en Heidelberg han tomado esto como su objetivo. Como Colores Unidos del Cambio conectamos y apoyamos a los BI_POCS en Heidelberg y sus alrededores. Estamos a favor de cambios y mejoras progresivas en diferentes niveles de nuestra comunidad. Ya sea la opresión e injusticia racista, la explotación o el fortalecimiento de los BI_POCS. Queremos descubrir los orígenes del racismo y conectarlos con la injusticia global. United Colors of Change representa una sociedad libre de discriminación y justa.

Las últimas semanas de preparación para esta demostración nos han presentado muchos obstáculos. ¿Cómo unimos dos grupos que parecen tan diferentes a primera vista? ¿Cómo podemos trabajar juntos en un sistema que está fundamentalmente marcado por la opresión estructural y el racismo? ¿Cómo nos tratamos como iguales si no tenemos las mismas condiciones de partida?

Viernes por el Futuro tampoco está libre de estructuras racistas y estereotipos internalizados. Los activistas blancos se benefician de estructuras de poder racistas como la "supremacía blanca". En

nuestra elección de palabras y métodos de trabajo, las repeticiones de las estructuras discriminatorias se ocultan tan a menudo que es fácil acostumbrarse a ellas, siempre y cuando uno mismo no las sufra. Muchos activistas de Viernes por el Futuro no tienen que experimentar el racismo, y empezamos a llamarnos "antirracistas" muy pronto. Pero los BI_PoCs informan sobre el racismo dentro del movimiento, sobre el comportamiento racista de otros activistas, lo que choca a mucha gente pero no debería sorprendernos. La realización de un sistema racista, en el que todos crecemos, no termina conmigo, sólo porque me llamo a mí mismo antirracista. Mientras las mujeres musulmanas con pañuelos en la cabeza sean vistas torcidas en nuestras manifestaciones, no hemos hecho lo suficiente contra el racismo. Mientras se suponga que las personas deben aparecer en público por su apariencia o su nombre para representar una cierta "diversidad", no hemos hecho lo suficiente contra el racismo. Mientras se nieguen o relativicen otras realidades de la vida dentro del movimiento, no hemos hecho lo suficiente contra el racismo. Mientras sigamos preguntándonos si debemos hablar sobre los ataques racistas o si esto nos distrae demasiado del "tema central del clima", hemos hecho muy poco contra el racismo.

Por un lado, se ignora el racismo de la crisis climática y, por otro, no se crea ningún espacio en el que las personas afectadas por el racismo se sientan cómodas. Lo mismo se aplica, por supuesto, a cualquier forma de discriminación, pero sabíamos cómo descubrir las estructuras sexistas antes.

Ya es hora de recordar el origen de la crisis climática, que tan a menudo se ignora sin pensarlo dos veces.

Las personas que menos contribuyen a la crisis climática son las más amenazadas. A través de la explotación y la exclusión son mucho más difíciles de absorber las consecuencias del desastre. Vivimos en un sistema racista que obtiene beneficios a expensas de la humanidad. Por ejemplo, una empresa de Baden-Württemberg quiere extraer litio en Bolivia, lo que significa que la población local sufre de falta de agua potable. Las injusticias estructurales han determinado nuestro orden mundial durante siglos y continúan haciéndolo hoy en día.

Estamos en medio del peor escenario de una catástrofe climática. Las olas de calor en el Ártico descongelan los suelos de permafrost en un grado no previsto hasta 2090, los bosques de todo el mundo arden como nunca antes, Alemania experimenta la sequía más larga desde 1766.

La crisis climática ha sido durante mucho tiempo una crisis total de justicia y humanidad. Las consecuencias amenazan el derecho a la vida de las personas en todo el mundo. Los conflictos violentos por el acceso al agua potable y a la tierra cultivable han estado llegando a su punto álgido durante años, destruyendo diariamente los medios de subsistencia y desplazando a más personas cada año.

La lucha contra la crisis climática no sólo se lleva a cabo en Alemania, y sobre todo no se inició aquí. Las personas de las regiones particularmente afectadas, es decir, las personas y zonas más afectadas (MAPA para abreviar) rara vez son retratadas en los informes europeos como los líderes del movimiento de justicia climática que realmente son.

Por eso piden una señal de solidaridad internacional en todas las huelgas de hoy -> esta señal de mano representa la solidaridad en algunos países como Costa Rica y Filipinas y también recuerda a las esposas. Así que levanten todas las manos a dos puños para una señal mundial para MAPA: (haciendo el signo MAPA)

"No se les escucha pero no se les niega la voz. Están luchando por su presente, no sólo por su futuro. No seremos prisioneros de la injusticia.

"No se les escucha pero no se les niega la voz. Están luchando por su presente, no sólo por su futuro. No seremos prisioneros de la injusticia".

¿Qué es lo que queremos, justicia climática!

¡Cuándo lo queremos, ahora!

¿Para quién lo queremos? ¡Para todos!